



VIERNES SANTO DE LA PASIÓN DEL SEÑOR | 10 DE ABRIL DEL 2020 | PRIMER DÍA DEL TRIDUO PASCUAL | AÑO 45 | Nº 1944

## *"Dios no nos amó en broma. Miremos la cruz"*

El Viernes Santo es el día del año donde la misericordia de Dios llegó hasta el extremo y la locura. Jesús hoy nos repite a nosotros lo que dijo un día a la beata Angela da Foligno cuando estaba meditando la pasión del Señor: «¡No te he amado de broma!». Tiene razón Jesús cuando nos repite hoy, desde lo alto de su cruz, con las palabras de la liturgia: "Pueblo mío, ¿qué más podía hacer por ti que aún no haya hecho? ¡Respóndeme!". ¡Miremos la cruz!

En primer lugar, miremos la Cruz de Cristo. "En el espejo de la cruz hemos visto todos los sufrimientos de la humanidad de hoy. En la cruz de Cristo hoy hemos visto el sufrimiento de los niños abandonados, de los niños víctimas de abusos; las amenazas contra la familia; la división del mundo en la soberbia de los ricos que no ven a Lázaro a su puerta y la miseria de tantos que sufren hambre y sed. Pero también hemos visto «estaciones» de consuelo. Y mediante estas «estaciones» de consuelo hemos visto, por último, que, del mismo modo que no acaban los sufrimientos, tampoco acaban los consuelos". Dios no nos ha amado en broma. En segundo lugar, sigamos mirando la Cruz de Cristo. "Hemos visto cómo San Pablo encontró

en el «camino de la cruz» el celo de su fe y encendió la luz del amor. Hemos visto cómo san Agustín halló su camino. Lo mismo san Francisco de Asís, san Vicente de Paúl, san Maximiliano Kolbe, la madre Teresa de Calcuta... Del mismo modo también nosotros estamos invitados a encontrar nuestro lugar, a encontrar, como estos grandes y valientes santos, el camino con Jesús y por Jesús. Hemos comprendido que el vía crucis no es simplemente una colección de las cosas oscuras y tristes del mundo. Tampoco es un moralismo que, al final, resulta insuficiente. El vía crucis es el camino de la misericordia que pone el límite al mal: eso lo hemos aprendido del Papa Juan Pablo II. Es el camino de la misericordia y, así, el camino de la salvación. De este modo estamos invitados a tomar el camino de la misericordia y a poner, juntamente con Jesús, el límite al mal". Dios no nos ha amado en broma.

Pbro. Antonio Rivero, L.C. Doctor en Teología Espiritual

*Semana*  
SANTA  
en Familia

## Monición Inicial

Queridos Hermanos: Hoy es Viernes Santo, día en que Jesús muere en la cruz. Por eso nuestra celebración es diferente. No celebramos la Eucaristía, pero conmemoramos su Pasión.

Toda la celebración de hoy es de contemplación, de silencio y oración, acompañando a Jesús llenos de fe y de esperanza. Comencemos, pues, en silencio, con un momento de oración profunda desde el fondo de nuestro corazón.

Mientras el sacerdote, haciendo presente el abajamiento de Cristo, se postra ante el altar, nosotros nos pondremos de rodillas. Lo recibimos ahora en pie.

*El celebrante y los ministros sagrados, revestidos de color rojo como para la misa, se acercan al altar, y, hecha la debida reverencia, se tienen rostro en tierra y todos oran en silencio durante algún espacio de tiempo.*

### ORACIÓN *(No se dice "Oremos")*

**Señor Dios, que por la Pasión de nuestro Señor Jesucristo nos libraste de la muerte heredada del antiguo pecado, concédenos asemejarnos a tu Hijo y haz que, así como naturalmente llevamos en nosotros la imagen del hombre terreno, por la gracia de la santificación, llevemos también la imagen del hombre celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

## PRIMERA PARTE



### Liturgia de la Palabra



### Lectura del libro del Profeta Isaías 52, 13 – 53, 12

He aquí que mi siervo prosperará, será engrandecido y exaltado, será puesto en alto. Muchos se horrorizaron al verlo, porque estaba desfigurado su semblante, que no tenía ya aspecto de hombre; pero muchos pueblos se llenaron de asombro.

Ante él los reyes cerrarán la boca, porque verán lo que nunca se les había contado y comprenderán lo que nunca se habían imaginado.

¿Quién habrá de creer lo que hemos anunciado? ¿A quién se le revelará el poder del Señor? Creció en su presencia como planta débil, como una raíz en el desierto. No tenía gracia ni belleza. No vimos en él ningún aspecto atrayente; despreciado y rechazado por los hombres, varón de dolores, habituado al sufrimiento; como uno del cual se aparta la mirada, despreciado y desestimado. El soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo tuvimos por leproso, herido por Dios y humillado, traspasado por nuestras

rebeliones, triturado por nuestros crímenes. El soportó el castigo que nos trae la paz. Por sus llagas hemos sido curados.

Todos andábamos errantes como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Cuando lo maltrataban, se humillaba y no abría la boca, como un cordero llevado a degollar; como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca.

Inicuamente y contra toda justicia se lo llevaron. ¿Quién se preocupó de su suerte? Lo arrancaron de la tierra de los vivos, lo hirieron de muerte por los pecados de mi pueblo, le dieron sepultura con los malhechores a la hora de su muerte, aunque no había cometido crímenes, no hubo engaño en su boca. El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento. Cuando entregue su vida como expiación, verá a sus descendientes, prolongará sus años y por medio de él prosperarán los designios del Señor. Por las fatigas de su alma, verá la luz y se saciará; con sus sufrimientos justificará mi siervo a muchos, cargando con los crímenes de ellos.

Por eso le daré una parte entre los grandes, y con los fuertes repartirá despojos, ya que indefenso se entregó a la muerte y fue contado entre los malhechores, cuando tomó sobre sí las culpas de todos e intercedió por los pecadores.

Palabra de Dios.

**R/. Te alabamos, Señor.**

## Salmo Responsorial

### Salmo 30

**R/. Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.**

A ti, Señor, me acojo,  
que no quede yo nunca defraudado.  
En tus manos encomiendo mi espíritu  
y tú, mi Dios leal, me librarás. **R/.**

Se burlan de mí mis enemigos,  
mis vecinos y parientes de mí se espantan,  
los que me ven pasar huyen de mí.  
Estoy en el olvido, como un muerto,  
como un objeto tirado en la basura. **R/.**

Pero yo, Señor, en ti confío.  
Tú eres mi Dios,  
y en tus manos está mi destino.  
Líbrame de los enemigos que me persiguen. **R/.**

Vuelve, Señor, tus ojos a tu siervo  
y sálvame, por tu misericordia.  
Sean fuertes y valientes de corazón,  
ustedes, los que esperan en el Señor. *R/.*



## **Lectura de la carta a los Hebreos**

**4, 14-16. 5, 7-9**

Hermanos: Jesús, el Hijo de Dios, es nuestro sumo sacerdote, que ha entrado en el cielo. Mantengamos firme la profesión de nuestra fe. En efecto, no tenemos un sumo sacerdote que no sea capaz de compadecerse de nuestros sufrimientos, puesto que él mismo ha pasado por las mismas pruebas que nosotros, excepto el pecado. Acerquémonos, por tanto, con plena confianza al trono de la gracia, para recibir misericordia, hallar la gracia y obtener ayuda en el momento oportuno.

Precisamente por eso, Cristo, durante su vida mortal, ofreció oraciones y súplicas, con fuertes voces y lágrimas, a aquel que podía librarlo de la muerte y, fue escuchado por su piedad. A pesar de que era el Hijo, aprendió a obedecer padeciendo, y llegado a su perfección, se convirtió en la causa de la salvación eterna para todos los que lo obedecen. Palabra de Dios.

***R/. Te alabamos, Señor.***

## **Aclamación del Evangelio**

***Flp. 2, 8-9***

***R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.***

*Cristo se humilló por nosotros y por obediencia  
aceptó incluso la muerte y una muerte de cruz.*

*Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas  
y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre.*

***R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.***

## **Evangelio**

***Pasión de Nuestro Señor Jesucristo  
según San Juan***

***18, 1-19, 42***

***C. Cronista o Narrador***

***+ Presidente de la Celebración (Jesucristo)***

***S. Otro narrador (Pueblo, Pilato...)***

**C.** En aquel tiempo, Jesús fue con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, y entraron allí él y sus discípulos. Judas, el traidor

conocía también el sitio, porque Jesús se reunía a menudo allí con sus discípulos. Entonces Judas tomó un batallón de soldados y guardias de los sumos sacerdotes y de los fariseos y entró en el huerto con linternas, antorchas y armas. Jesús, sabiendo todo lo que iba a suceder, se adelantó y les dijo:

**+ “¿A quién buscan?”.**

**C.** Le contestaron:

**S.** “A Jesús, el nazareno”.

**C.** Les dijo Jesús:

**+ “Yo soy”.**

**C.** Estaba también con ellos Judas, el traidor. Al decirles “Yo soy”, retrocedieron y cayeron a tierra. Jesús les volvió a preguntar:

**+ “¿A quién buscan?”.**

**C.** Ellos dijeron:

**S.** “A Jesús, el nazareno”.

**C.** Jesús contestó:

**+ “Les he dicho que soy yo. Si me buscan a mí, dejen que éstos se vayan”.**

**C.** Así se cumplió lo que Jesús había dicho: “No he perdido a ninguno de los que me diste”.

Entonces Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió a un criado del sumo sacerdote y le cortó la oreja derecha. Este criado se llamaba Malco. Dijo entonces Jesús a Pedro:

**+ “Mete la espada en la vaina. ¿No voy a beber el cáliz que me ha dado mi Padre?”.**

**C.** El batallón, su comandante y los criados de los judíos apresaron a Jesús, lo ataron y lo llevaron primero ante Anás, porque era suegro de Caifás, sumo sacerdote aquel año. Caifás era el que había dado a los judíos este consejo: “Conviene que muera un solo hombre por el pueblo”. Simón Pedro y otro discípulo iban siguiendo a Jesús. Este discípulo era conocido del sumo sacerdote y entró con Jesús en el palacio del sumo sacerdote, mientras Pedro se quedaba fuera, junto a la puerta. Salió el otro discípulo, el conocido del sumo sacerdote, habló con la portera e hizo entrar a Pedro. La portera dijo entonces a Pedro:

**S.** “¿No eres tú también uno de los discípulos de ese hombre?”.

**C.** Él dijo:

**S** “No lo soy”.

**C.** Los criados y los guardias habían encendido un brasero, porque hacía frío, y se calentaban. También Pedro estaba con ellos de pie, calentándose.

El sumo sacerdote interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y de su doctrina. Jesús le contestó:

**+ “Yo he hablado abiertamente al mundo y he enseñado continuamente en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he dicho nada a escondidas. ¿Por qué me interrogas a mí? Interroga a los que me han oído, sobre lo que les he hablado. Ellos saben lo que he dicho”.**

**C.** Apenas dijo esto, uno de los guardias le dio una bofetada a Jesús, diciéndole:

**S.** “¿Así contestas al sumo sacerdote?”.

**C.** Jesús le respondió:

**+ “Si he faltado al hablar, demuestra en qué he faltado; pero si he hablado como se debe, ¿por qué me pegas?”.**

**C.** Entonces Anás lo envió atado a Caifás, el sumo sacerdote.

Simón Pedro estaba de pie, calentándose, y le dijeron:

**S.** “¿No eres tú también uno de sus discípulos?”.

**C.** Él lo negó diciendo:

**S.** “No lo soy”.

**C.** Uno de los criados del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro le había cortado la oreja, le dijo:

**S.** “¿Qué no te vi yo con él en el huerto?”.

**C.** Pedro volvió a negado y en seguida cantó un gallo.

**C.** Llevaron a Jesús de casa de Caifás al pretorio. Era muy de mañana y ellos no entraron en el palacio para no incurrir en impureza y poder así comer la cena de Pascua. Salió entonces Pilato a donde estaban ellos y les dijo:

**S.** “¿De qué acusan a este hombre?”.

**C.** Le contestaron:

**S.** “Si éste no fuera un malhechor, no te lo hubiéramos traído”.

**C.** Pilato les dijo:

**S.** “Pues llévenselo y júzguenlo según su ley”.

**C.** Los judíos le respondieron:

**S.** “No estamos autorizados para dar muerte a nadie”.

**C.** Así se cumplió lo que había dicho Jesús, indicando de qué muerte iba a morir.

Entró otra vez Pilato en el pretorio, llamó a Jesús y le dijo:

**S.** “¿Eres tú el rey de los judíos?”.

**C.** Jesús le contestó:

**+ “¿Eso lo preguntas por tu cuenta o te lo han dicho otros?”.**

**C.** Pilato le respondió:

**S.** “¿Acaso soy yo judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué es lo que has hecho?”.

**C.** Jesús le contestó:

**+ “Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuera de este mundo, mis servidores habrían luchado para que no cayera yo en manos de los judíos. Pero mi Reino no es de aquí”.**

**C.** Pilato le dijo:

**S.** “¿Conque tú eres rey?”.

**C.** Jesús le contestó:

**+ “Tú lo has dicho. Soy rey. Yo nací y vine al mundo para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz”.**

**C.** Pilato le dijo:

**S.** “¿Y qué es la verdad?”.

**C.** Dicho esto, salió otra vez a donde estaban los judíos y les dijo:

**S.** “No encuentro en El ninguna culpa. Entre ustedes es costumbre que por Pascua ponga en libertad a un preso. ¿Quieren que les suelte al rey de los judíos?”.

**C.** Pero todos ellos gritaron:

**S.** “¡No, a ése no! ¡A Barrabás!”

**C.** (El tal Barrabás era un bandido).

Entonces Pilato tomó a Jesús y lo mandó azotar. Los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza, le echaron encima un manto color púrpura, y acercándose a él, le decían:

**S.** “¡Viva el rey de los judíos!”.

**C.** Y le daban de bofetadas.

Pilato salió otra vez afuera y les dijo:

**S.** “Aquí lo traigo para que sepan que no encuentro en él ninguna culpa”.

**C.** Salió, pues, Jesús, llevando la corona de espinas y el manto color púrpura. Pilato les dijo:

**S.** “Aquí está el hombre”.

**C.** Cuando lo vieron los sumos sacerdotes y sus servidores, gritaron:

**S.** “¡Crucifícalo, crucifícalo!”.

**C.** Pilato les dijo:

**S.** “Llévenselo ustedes y crucifiquenlo, porque yo no encuentro culpa en él”.

**C.** Los judíos le contestaron:

**S.** “Nosotros tenemos una ley, y según esa ley tiene que morir, porque se ha declarado hijo de Dios”.

**C.** Cuando Pilato oyó estas palabras, se asustó aún

más, y entrando otra vez en el pretorio, dijo a Jesús:

**S.** “¿De dónde eres tú?”.

**C.** Pero Jesús no le respondió. Pilato le dijo entonces:

**S.** “¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y autoridad para crucificarte?”.

**C.** Jesús le contestó:

**+ “No tendrías ninguna autoridad sobre mí, si no te la hubieran dado de lo alto.**

**Por eso, el que me ha entregado a ti tiene un pecado mayor”.**

**C.** Desde ese momento Pilato trataba de soltado, pero los judíos gritaban:

**S.** “¡Si sueltas a ése, no eres amigo del César!”.

**C.** Al oír estas palabras, Pilato sacó a Jesús y lo sentó en el tribunal, en el sitio que llaman “el Enlozado” (en hebreo, Gábbata). Era el día de la preparación de la Pascua, hacia el mediodía. Y dijo Pilato a los judíos:

**S.** “Aquí tienen a su rey”.

**C.** Ellos gritaron:

**S.** “¡Fuera, fuera! ¡Crucifícalo!”.

**C.** Pilato les dijo:

**S.** “¿A su rey voy crucificar?”.

**C.** Contestaron los sumos sacerdotes:

**S.** “No tenemos más rey que el César”.

**C.** Entonces se los entregó para que lo crucificaran. Tomaron a Jesús, y él, cargando con la cruz, se dirigió hacia el sitio llamado “la Calavera” (que en hebreo se dice Gólgota), donde lo crucificaron, y con él a otros dos, uno de cada lado, y en medio Jesús. Pilato mandó escribir un letrero y ponerlo encima de la cruz; en él estaba escrito: “Jesús el nazareno, el rey de los judíos”. Leyerón el letrero muchos judíos, porque estaba cerca el lugar donde crucificaron a Jesús y estaba escrito en hebreo, latín y griego. Entonces los sumos sacerdotes de los judíos le dijeron a Pilato:

**S.** “No escribas: ‘El rey de los judíos’, sino: ‘Este ha dicho: Soy rey de los judíos’”.

**C.** Pilato les contestó:

**S.** “Lo escrito, escrito está”.

**C.** Cuando crucificaron a Jesús, los soldados cogieron su ropa e hicieron cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba abajo. Por eso se dijeron:

**S.** “No la rasguemos, sino echemos suertes para ver a quién le toca”.

**C.** Así se cumplió lo que dice la Escritura: Se repartieron mi ropa y echaron a suerte mi túnica. Y eso hicieron los soldados.

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a su madre y junto a ella al discípulo que tanto

quería, Jesús dijo a su madre:

**+ “Mujer, ahí está tu hijo”.**

**C.** Luego dijo al discípulo:

**+ “Ahí está tu madre”.**

**C.** Y desde entonces el discípulo se la llevó a vivir con él.

**C.** Después de esto, sabiendo Jesús que todo había llegado a su término, para que se cumpliera la Escritura dijo:

**+ “Tengo sed”.**

**C.** Había allí un jarro lleno de vinagre. Los soldados sujetaron una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo y se la acercaron a la boca. Jesús probó el vinagre y dijo:

**+ “Todo está cumplido”.**

**C.** E inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

*Aquí se arrodillan todos y se hace una breve pausa.*

**C.** Entonces, los judíos, como era el día de la preparación de la Pascua, para que los cuerpos de los ajusticiados no se quedaran en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día muy solemne, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y los quitaran de la cruz. Fueron los soldados, le quebraron las piernas a uno y luego al otro de los que habían sido crucificados con él. Pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza e inmediatamente salió sangre y agua.

El que vio da testimonio de esto y su testimonio es verdadero y él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean. Esto sucedió para que se cumpliera lo que dice la Escritura: ‘No le quebrarán ningún hueso; y en otro lugar la Escritura dice: ‘Mirarán al que traspasaron’.

Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero oculto por miedo a los judíos, pidió a Pilato que lo dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato lo autorizó. Él fue entonces y se llevó el cuerpo.

Llegó también Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de una mezcla de mirra y áloe.

Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lien-zos con esos aromas, según se acostumbra enterrar entre los judíos. Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto, un sepulcro nuevo, don-de nadie había sido enterrado todavía. Y como para los judíos era el día de la preparación de la Pascua y el sepulcro estaba cerca, allí pusieron a Jesús. Palabra del Señor.

## Oración Universal

*Un diácono o lector anuncia la intención. Se deja un instante de oración en silencio, y el celebrante dice la oración; la asamblea responde amén.*

### I. Por la santa Iglesia

Oremos, queridos hermanos, por la santa Iglesia de Dios, para que nuestro Dios y Señor le conceda la paz y la uni-dad, se digne protegerla en toda la tierra, y nos conceda glorificarlo, como Dios Padre omnipotente, con una vida pacífica y serena.

*Se ora en un momento de silencio.  
Luego prosigue el Presidente:*

**Dios Todopoderoso y eterno, que en Cristo revelaste tu gloria a todas las naciones, conserva la obra de tu misericordia, para que tu Iglesia, extendida por toda la tierra, persevere con fe inquebrantable en la con-fesión de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

### II. Por el Papa

Oremos también por nuestro Santo Padre el Papa Francisco, para que Dios nuestro Señor, que lo es-cogió para el orden de los obispos, lo conserve a salvo y sin daño para bien de su santa Iglesia, a fin de que pueda gobernar al pueblo santo de Dios.

*Se ora en un momento de silencio. Luego prosigue el Presi-dente:*

**Dios Todopoderoso y eterno, cuya sabiduría gobier-na el universo, atiende favorablemente nuestras sú-plicas y protege con tu amor al Papa que nos diste, para que el pueblo cristiano, que tú mismo pastoreas, progrese bajo su cuidado en la firmeza de su fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

### III. Por el pueblo de Dios y sus ministros

Oremos también por nuestro obispo N., por todos los obispos, presbíteros, diáconos, por todos los que ejercen algún ministerio en la Iglesia y por todo el pueblo de Dios.

*Se ora en un momento de silencio. Luego prosigue el Presi-dente:*

**Dios Todopoderoso y eterno, que con tu Espíritu san-tificas y gobiernas a toda la Iglesia escucha nuestras súplicas por tus ministros, para que, con la ayuda de tu gracia, te sirvan con fidelidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

### IV. Por los catecúmenos

Oremos también por los (nuestros) catecúmenos, para que Dios nuestro Señor abra los oídos de sus corazones y les manifieste su misericordia, y para que, mediante el bautismo, se les perdonen todos sus pecados y queden incorporados a Cristo, Señor nuestro.

*Se ora en un momento de silencio. Luego prosigue el Presi-dente:*

**Dios todopoderoso y eterno, que sin cesar concedes nuevos hijos a tu Iglesia, acrecienta la fe y el conoci-miento a los (nuestros) catecúmenos, para que, re-nacidos en la fuente bautismal, los cuentes entre tus hijos de adopción.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

### V. Por la unidad de los cristianos

Oremos también por todos los hermanos que creen en Cristo, para que Dios nuestro Señor se digne congregar y custodiar en la única Iglesia a quienes procuran vivir en la verdad.

*Se ora en un momento de silencio. Luego prosigue el Presi-dente:*

**Dios Todopoderoso y eterno, que reúnes a los que están dispersos y los mantienes en la unidad, mira benignamente la grey de tu Hijo, para que, a cuantos están consagrados por el único bautismo, también los una la integridad de la fe y los asocie el vínculo de la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

### VI. Por los judíos

Oremos también por los judíos, para que a quienes Dios nuestros Señor habló primero les conceda pro-gresar continuamente en el amor de su nombre y en la fidelidad a su alianza.

*Se ora en un momento de silencio. Luego prosigue el Presidente:*

Dios todopoderoso y eterno, que confiaste tus promesas a Abraham y a su descendencia, oye compasivo los ruegos de tu Iglesia, para que el pueblo que adquiriste primero como tuyo, merezca llegar a la plenitud de la redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

#### **VII. Por los que no creen en Cristo**

Oremos también por los que no creen en Cristo, para que, iluminados por el Espíritu Santo, puedan encontrar el camino de la salvación.

*Se ora en un momento de silencio. Luego prosigue el Presidente:*

Dios todopoderoso y eterno, concede a quienes no creen en Cristo que, caminando en tu presencia con sinceridad de corazón, encuentren la verdad; y a nosotros concédenos crecer en el amor mutuo y en el deseo de comprender mejor los misterios de tu vida, a fin de que seamos testigos cada vez más auténticos de tu amor en el mundo.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

#### **VIII. Por los que no creen en Dios**

Oremos también por los que no conocen a Dios, para que, buscando con sinceridad lo que es recto, merezcan llegar a él.

*Se ora un momento en silencio. Luego prosigue el Presidente:*

Dios todopoderoso y eterno, que creaste a todos los hombres para que deseándote te busquen y para que al encontrarte descansen en ti, concédenos que, en medio de sus dificultades de este mundo, al ver los signos de tu amor y el testimonio de las buenas obras de los creyentes, todos los hombres se alegren al confesarte como único Dios verdadero y Padre de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

#### **IX. Por los gobernantes**

Oremos también por los gobernantes de las naciones, para que Dios nuestro Señor guíe sus mentes y corazones, según su voluntad providente, hacia la paz verdadera y la libertad de todos.

*Se ora un momento en silencio. Luego prosigue el Presidente:*

Dios todopoderoso y eterno, En cuyas manos están los corazones de los hombres y los derechos de las naciones, mira con bondad a nuestros gobernantes, para que, con tu ayuda, se afiance en toda la tierra un auténtico progreso social, una paz duradera, y una verdadera libertad religiosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

#### **IX b. Por quienes sufren en tiempos de pandemia.**

Oremos también por todos los que sufren las consecuencias de la pandemia actual: para que Dios Padre conceda la salud a los enfermos, fortaleza al personal sanitario, consuelo a las familias y la salvación a todas las víctimas que han muerto.

*Oración en silencio. Prosigue el sacerdote:*

Dios todopoderoso y eterno,  
singular protector de la enfermedad humana,  
mira compasivo la aflicción de tus hijos  
que padecen esta pandemia;  
alivia el dolor de los enfermos,  
da fuerza a quienes los cuidan,  
acoge en tu paz a los que han muerto  
y, mientras dura esta tribulación,  
haz que todos  
puedan encontrar alivio en tu misericordia.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.  
**R/. Amen.**

#### **X. Por los que se encuentran en alguna tribulación.**

Oremos, hermanos muy queridos, a Dios Padre todopoderoso, para que libre al mundo de todos sus errores, aleje las enfermedades, alimente a los que tienen hambre, libere a los encarcelados y haga justicia a los oprimidos, conceda seguridad a los que viajan, un buen retorno a los que se hallan lejos del hogar, la salud a los enfermos y la salvación a los moribundos.

*Se ora un momento en silencio. Luego prosigue el presidente:*

Dios todopoderoso y eterno, consuelo de los afligidos y fortaleza de los que sufren, escucha a los que te invocan en su tribulación, para que todos experimenten en sus necesidades la ayuda de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## SEGUNDA PARTE

### Adoración de la Santa Cruz

*Terminada la oración universal, se hace la adoración solemne de la santa Cruz.*

Para este año sea mejor la primera forma, por evitar la cercanía, y porque es más fácil que se vea todo el rito en la transmisión en vivo que, en su caso, se haga.

*Al llegar al presbiterio, o una vez desvelada la cruz se deja entre dos velas.*

### Presentación de la Santa Cruz

#### Primera forma

*El diácono u otro ministro idóneo, con los ministros, se dirige a la sacristía, de donde trae procesionalmente, cubierta con un **velo morado**. Se dirige a través de la Iglesia hasta el centro del presbiterio, acompañado de dos ministros con velas encendidas.*

*El presidente, de pie ante el altar, de cara al pueblo, recibe la Cruz, descubre un poco su extremo superior y la eleva y canta:*

#### Presidente:

**Miren el árbol de la cruz, donde estuvo clavado el salvador del mundo.**

#### Asamblea:

**Vengan a adoremos.**

*Acabado el canto, todos se arrodillan y adoran en silencio, durante unos instantes, la Cruz que el sacerdote, de pie, mantiene en alto.*

*Enseguida el presidente descubre el brazo derecho de la cruz y, elevándola de nuevo, comienza a cantar la invitación: **Miren el árbol de la Cruz,** y se prosigue como la primera vez.*

*Finalmente descubre totalmente la cruz y, volviéndola a elevar, comienza por tercera vez la invitación: **Miren el árbol de la Cruz, como la primera vez.***

### Adoración de la Santa Cruz

La adoración de la Cruz con el beso se limita solo al celebrante.

Cfr. Decreto en tiempo de COVID-19 de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos. Prot. N. 154/20

El Misal establece dos formas de adorar la cruz: una implica que todos se acerquen a la cruz, y otra que se eleve la cruz sin que los fieles se acerquen. Por las circunstancias que vivimos lo mejor es hacerlo de este último modo: el sacerdote la eleva y todos la veneran en silencio desde su lugar en silencio.

#### Monitor:

La situación actual de la pandemia de Covid-19 afecta a muchas naciones y en muchas de ellas se han establecido medidas preventivas que impiden la celebración comunitaria habitual de los ritos de la Semana Santa.

Por esta razón, el Santo Padre Francisco ha aprobado la propuesta de que la Colecta de Tierra Santa, para el año 2020, sea colocada el domingo 13 de septiembre, cerca de la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz.

#### Coro – Asamblea:

Cantos apropiados: Improperios, Himno a la Cruz.

*Terminada la adoración, se lleva la cruz a su sitio, encima o cerca del altar.*

*Los candelabros con las velas encendidas se colocan cerca del altar o sobre el mismo, o a los lados de la cruz.*

## TERCERA PARTE

### Sagrada Comunión

*Se extiende un mantel sobre el altar y se ponen sobre él un corporal y el libro. En seguida el diácono o, en su defecto, el mismo sacerdote traen el Santísimo Sacramento del lugar del depósito directamente al altar, mientras todos permanecen de pie y en silencio. Dos acólitos, con candelabros encendidos, acompañan al Santísimo Sacramento y depositan luego los candelabros a los lados del altar o sobre él. Después de que el diácono ha depositado el Santísimo Sacramento sobre el altar y ha descubierto el copón, se acerca el sacerdote y, previa genuflexión, sube al altar. Ahí, teniendo las manos juntas, dice con voz clara:*

**Fieles a la recomendación del Salvador, y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:**

*El sacerdote, con las manos, extendidas, dice junto con el pueblo:*

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea, tu nombre...

## COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno de todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oremos.

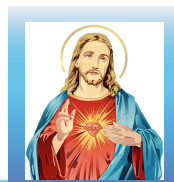
Dios todopoderoso y eterno, que nos has redimido con la gloriosa muerte y resurrección de tu Hijo Jesucristo, prosigue en nosotros la obra de tu misericordia, para que, mediante nuestra participación en este misterio, permanezcamos dedicados a tu servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## ORACION SOBRE EL PUEBLO

Envía Señor sobre este pueblo tuyo, que ha conmemorado la muerte de tu Hijo, en espera de su resurrección, la abundancia de tu bendición; llegue a él tu perdón, reciba tu consuelo, se acreciente su fe santa y se consolide su eterna redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*Y todos haciendo genuflexión a la Cruz, se retiran en silencio. Después de la celebración se desnuda el altar, dejando, sin embargo, sobre él la Cruz con dos o cuatro candeleros. Los que asistieron a esta solemne acción litúrgica de la tarde, no celebran la hora de vísperas.*

## FIN DE LA ACCIÓN LITÚRGICA



## Oración contra el coronavirus REZARLA EN FAMILIA

Señor Jesús, Nuestro **Médico Divino**, te pedimos que nos guardes y protejas del **coronavirus** y de todas las enfermedades letales.

Ten piedad de todos los que han **muerto**.

Sana a todos los que están **enfermos**, ilumina a todos los **científicos** que están buscando un remedio.

Fortalece y protege a todos los **asistentes sanitarios** que están ayudando en estos momentos a los enfermos.

Dales la victoria a todos los **responsables civiles** que están intentando limitar el contagio, y dale la paz a **todos los que tienen miedo y están preocupados**, especialmente los **ancianos** y las **personas en situación de riesgo**.

Que tu **Preciosa Sangre** sea nuestra defensa y salvación. Por tu gracia, transforma el mal de la enfermedad en momentos de **consolación**, crecimiento en la **fe**, y **esperanza**.

Que temamos el **contagio del pecado** más que cualquier otra enfermedad. Nos abandonamos con toda confianza en tu infinita misericordia. Amén.

Vive las celebraciones litúrgicas para

## SEMANA SANTA 2020

Monseñor José Domingo  
Ulloa Mendieta o.s.a.  
Arzobispo Metropolitano

a través de las transmisiones



y sus paginas web

**Domingo de Ramos, 5 de abril:**  
8:00 a.m. Eucaristía

**Jueves Santo, 9 de abril:**  
5:00 p.m. Misa de la Cena del Señor

**Viernes Santo, 10 de abril:**  
4:00 p.m. Celebración de la Pasión del Señor

**Sábado Santo 11 de abril:**  
6:00 p.m. Vigilia Pascual

**Domingo de Pascua 12 de abril:**  
8:00 a.m. Misa de la Resurrección del Señor

[www.arquidiocesisdepanama.org](http://www.arquidiocesisdepanama.org)

